Un trabajo nacido de la fascinación por una "tierra tan despojada"

Miguel Zavala presenta en La Unión la serie fotográfica "Surgido de las entrañas"

JOSEFINA LÓPEZ
Murcia

El próximo domingo ocurrirán varias cosas en La Unión. Es la primera jornada del Festival Nacional del Cante de las Minas y momento del pregón que en esta ocasión será ofrecido por el flamencólogo y crítico Ángel Álvarez Caballero.

Pero también es día de inauguraciones, por ejemplo de las exposiciones, entre ellas, "Surgido de las entrañas", de la que es autor el fotógrafo Miguel Zavala, que acaba de recibir el Premio Kodak Gold Award.

Este madrileño conoció La Unión y su pasado minero hace años cuando descansaba en La Manga. Le fascinó esta "tierra seca y árida tan despojada", según explica, y fueron estos rasgos los que le inducieron a realizar el trabajo fotográfico, aunque también le inspiró la mina "por lo que supone de sacrificio y la relación que tiene con el cante, que refleja su dureza y la aridez de la tierra". Aclara que, pese a lo estéril de esta zona, "la gente luego no es tan hostil y me ha acogido muy bien".

"A partir de esa fascinación –señala– quise venir y contar una historia", cuyos protagonistas, "los cantaores que mantienen vivo este arte", están repartidos en cuatro grupos: Pencho Cros, La Familia Fernández con El Bongui, Manolo Romero y la Familia Piñana. Se queja el fotógrafo de que en su trabajo no aparezca El Rampa: "No está desafortunadamente, no fue intencionado. Ahora estoy al habla con él para incluirlo" en esta serie que será más amplia porque continúa trabajando en ella desde su estudio de Madrid. Recuerda que está haciendo retratos de cantaores y que ya ha fotografiado a Rancapino, que participa en esta nueva edición del Festival.

Entre sus planes está exponer estas treinta fotografías en Madrid, con motivo de la Semana Flamenca, que organiza Caja Madrid, donde estaría incluido El Rampa. Aunque por ahora es sólo una idea.

La pretensión de Miguel Zavala, que ha utilizado espacios naturales para sus fotos: Cabezo Rajao, El Algar, Portmán y San Ginés de la Jara, ha sido "captar el espíritu sufridor, resignado y rabioso", del que "el cante es el catalizador, llega al alma, después de nacer de las entrañas". Todo ello desde el blanco y negro, que "contribuye al espíritu de parquedad".

Añade que "el cante me ha ayudado mucho en este trabajo porque expresa ese llanto, sentimiento trágico de la vida del minero y me ha ayudado a comprender la sierra minera. He llegado a acercarme y entender el espíritu de esta tierra".

Aparte de seguir con esta serie flamenca que continúa creciendo, tiene otro proyecto, que es el que ha sido premiado: "Llevo nueve años haciendo fotografías de ciegos. Es una inyección de moral. Creo que uno se embarca en los proyectos porque algo que no entiendes te fascina. Si lo sientes haces cosas buenas". Asegura que los invidentes "no son personas lastimeras o quejosas, no quieren ser una carga y se muestran optimistas".


MIGUEL ZAVALA

CANTAOR Y MINERO El cantaor Pencho Cros fue uno de los últimos trabajadores de las minas, en el Cabezo Rajao, delante de un castillete.

DIARIO 16 MURCIA, 8/8/1996